

¿Individuo y sociedad? Disquisiciones en torno a un concepto superador “campo” y “habitus” desde la sociología contemporánea: contribuciones desde Elías y Bourdieu.

Noelia Gurmendi¹

Resumen

El presente manuscrito tiene por intención plasmar una sucinta disquisición en torno a los atributos –divergente y convergente- de dos conceptos “habitus y campos” que desde la sociología del conocimiento contemporánea intentaron superar o mejor dicho saldar ciertas dualidades y antinomias conceptuales básicas de “individuo y sociedad” que permanecieron a lo largo de la historia como dominantes en la teoría del conocimiento de las ciencias sociales.

Los intelectuales protagónicos para la ocasión se vinculan a Norbet Elías y Pierre Bourdieu. Se construyeron los aportes a través de un viaje bibliográfico por sus obras magnas y sus principales elaboraciones. Una de las principales analogías dignas de resaltar reside en que ambos autores emprenden, en algún momento de su trayectoria, una objetivación crítica de las formas del conocimiento teórico y práctico, haciendo blanco fundamentalmente en sus determinaciones sociales. Claramente, ambos intelectuales del siglo XX, buscaron explicar la dinámica de las sociedades contemporáneas en términos procesuales, relacionales y sobre todo integrados.

Palabras clave: habitus, campos, individuo, sociedad.

Abstract

The present manuscript is intended to convey a succinct disquisition around the attributes -divergent and convergent- of two concepts “habitus and fields” that from the sociology of contemporary knowledge tried to overcome or rather to settle certain basic dualities and basic conceptual antinomies of “individual and society” that remained throughout history as dominant in the theory of knowledge of the social sciences.

The leading intellectuals for the occasion are linked to Norbet Elías and Pierre Bourdieu. Through a bibliographic trip for his magnificent works and his main elaborations, the contributions were built. One of the main analogies worth highlighting is that both authors undertake, at some point in their career, a critical objectification of the forms of theoretical and practical knowledge, essentially targeting their social determinations. Clearly, both intellectuals of the twentieth century sought to explain the

¹ Dra. en Cs. Sociales. Becaria Posdoctoral de CONICET/INDES. Universidad Nacional de Santiago del Estero. E-mail: noegurmendi@gmail.com

dynamics of contemporary societies in procedural, relational and, above all, integrated terms.

Keywords: habitus, campos, individual, society

Introducción

Sin inmiscuirse en profundidad – ya que excede los propósitos de estas líneas-, podría casi asegurarse que la principal convergencia entre ambos intelectuales viene dada – por el insondable rechazo al pensamiento dicotómico que prevalece en las ciencias sociales, específicamente en la sociología- sobre Individuo & Sociedad.

Ambos a lo largo de sus producciones proponen pensar en términos relacionales, donde lo social y lo individual se valoren como dos perspectivas de la realidad que no deben dissociarse. Es decir, que el primer punto de confluencia entre la perspectiva de Elías y Bourdieu yace en una necesidad de unificar las operaciones de construcción teórica e investigación práctica. La crítica a la oposición clásica ente individuos y sociedad o entre objetivismo y subjetivismo se presenta como uno de los hilos conductores en ambos autores.

Vale recordar que la problematización del vínculo individuo-sociedad es uno de los grandes temas que aborda Elías precozmente en 1939 en su crítica a Parsons y a la sociología en general, por lo que valdría reconocerle su carácter pionero en el descentramiento de una dicotomía que va a ser considerada más adelante por Pierre Bourdieu. Este último, insiste en la superación de los dualismos -sin valorar explícitamente los aportes de Elías al campo de conocimiento.

Tanto Elías como Bourdieu parten de considerar la realidad social como una construcción, es decir, desde ambas perspectivas teóricas las realidades sociales se conciben como construcciones históricas y cotidianas de actores individuales y colectivos.

En este sentido la expresión “construcción” supone la yuxtaposición entre los productos de elaboraciones pasadas y los procesos en curso de reestructuración, en el cual la historicidad constituye una idea cardinal en tres sentidos: por un lado, el mundo social se construye a partir de pre-construcciones; por otro, las formas sociales son reproducidas, internalizadas y cambiadas en la práctica y en la interacción de la vida cotidiana de los actores; y por último, este legado abre un campo de posibilidades para el futuro.

Acercándonos al pensamiento de Elías

“Descubrir vínculos ahí donde ignorábamos su existencia, he ahí la tarea principal de las investigaciones científicas”.

Norbet Elías²(1990)

² Norbert Elias fue parte de la generación de intelectuales alemanes a quienes les tocó institucionalizar y profesionalizar la sociología de la década de 1930. Este intelectual (con sentido de sensibilidad extrema) fue

Si bien, como se señaló previamente no se tiene por intención llevar adelante un análisis exhaustivo de todos los aspectos relativos al proceso de construcción y los modos de uso que realizan estos autores de los conceptos señalados, sí se brindará una acotada disquisición que resalte los consensos y disensos entre ellos.

El abordaje de las dicotomías individuo y sociedad, objetivismo y subjetivismo, fue objeto de reflexión constante en la propuesta sociológica de Elías. Evita críticamente el conformismo lingüístico, los usos conceptuales corrientes y advierte que estas formas de concepción se manifiestan como limitadas y deformantes para el análisis sociológico.

Desde su perspectiva, concibe a la sociedad como un tejido de múltiples interdependencias que vinculan mutuamente a los individuos. El tejido social se encuentra atravesado por numerosas formas de interrelación que se entrecruzan. Con el concepto de *configuración*, Elías denomina a las formas específicas de interdependencia que relacionan a los individuos. Estas se conforman a partir de las relaciones de fuerza social en las que determinadas partes del tejido social tienen mayor capacidad de decisión y organización de la actividad social que otras, aunque también implican un grado de flexibilidad de posiciones de las fuerzas sociales que habilita su modificación, (Elías, 1990).

En este sentido, el hombre, debe concebirse como “proceso” y no como algo estanco, ya que se encuentra inmerso en una red de interrelaciones con otros hombres en el marco de un Estado, en una red de relaciones interestatales con la naturaleza y también consigo mismo (Elías, 1990, 27). La manera en que se configuran estos tipos de relaciones puede ejercer una gran influencia sobre la conducta y las decisiones de los individuos y de los grupos, (Lahire, 2019). Lo que diferencia estas configuraciones es la complejidad de las cadenas de interrelaciones que asocian a los individuos. Desde este punto de vista, desaparece la dualidad de las imágenes tradicionales del ser humano, “*la separación entre imágenes de seres humanos aislados, de individuos, que a menudo dan a entender que pudieran existir individuos sin sociedades, y las imágenes de sociedades que a menudo dan a entender que pudieran existir sociedades sin individuos*” (pág.45).

En el pensamiento del autor, el concepto de configuración social revela la “*figura global siempre cambiante que forman los jugadores; incluye no solamente al intelecto, sino a toda la persona, a las acciones y a las relaciones reciprocas*”, antes de añadir que forma un “*conjunto de tensiones que se puede aprehender a partir de interdependencias*, (ibíd;115). Este abordaje conceptual no concede ninguna preponderancia ni a la sociedad en su conjunto ni al individuo aislado, pero debe dar cuenta de esa oscilación dialéctica entre lo social e individual, entre las estructuras

ampliamente ignorado y marginado. Apenas comenzó a obtener reconocimiento académico casi al final de su vida. Este autor construye su teoría a partir de la investigación de hechos de la historia europea, transcurridos en un prolongado período, propone una teoría de la *configuración o figuración* humana. En este punto, los hechos y la teoría se construyen y organizan en un mismo proceso.

sociales y la psicología³ humana. Como ya lo afirmó “*la sociedad sin individuo y el individuo sin sociedad son cosas que no existen*” (ibíd.; 117). El sujeto no existe como singularidad, sino que es parte de una comunidad, por ende, de una red de relaciones.

De esta manera *el habitus* aparece en la sociología configuracional del autor visto como un espacio de interacciones y redes de intercomunicación, donde las relaciones entre los individuos ocurren de manera siempre interdependiente y las identidades de los individuos se convierten en personales y sociales. A su vez, la interdependencia genera configuraciones que entrelazan las acciones con las relaciones. Estos sistemas de relaciones entre individuos se hallan instauradas en torno a una dinámica de poder. Y, por ende, lo que cambia a través de la historia es el equilibrio de poder entre las partes. Es este sentido la dinámica de las configuraciones se encontraría vinculada al conjunto de *habitus*.

Por último, desde este aporte, Elías logra alejarse de la sociología clásica que privilegia al individuo en sí mismo, para acercarse a una sociología que priorice al individuo a partir del reconocimiento del otro y en el tiempo.

*Ningún ser humano, por muy poderoso que sea,
por muy grande que sea su fuerza de voluntad y aguda su inteligencia,
es capaz de romper las leyes del tejido humano
del que procede y en el que actúa*
Norbet Elías (1990)

Sobre el pensamiento de Bourdieu

De todas las oposiciones que dividen artificialmente a la ciencia social, la fundamental y la más ruinosa es aquella que se establece entre el subjetivismo y el objetivismo.

Pierre Bourdieu (2008; 43)

Los argumentos de Elías sirven de disparadores para abordar la tensión dicotómica que presenta la “gran teoría” -según el autor- sobre el individuo y la sociedad, en estos se sientan las bases para reflexionar los aportes de Bourdieu.

Resulta imperante destacar que Bourdieu es un contemporáneo que, a diferencia de Elías, tuvo mayor visibilización en el campo académico local⁴ y deja por resultado –

³ Resulta imperante destacar que el autor es un defensor acérrimo de la concepción abierta de las ciencias sociales y de la interdisciplinariedad –en la sociología especialmente- y por ende un crítico del individuo auto-referente (*homo clausus*, según sus términos). Mantiene que existe una tendencia de los sociólogos a focalizarse sobre el presente inmediato y las ciencias sociales a especializarse excesivamente (Elías, 1983).

⁴ Lo “local” refiere en esta ocasión a la Universidad Nacional de Sgo del Estero. Resulta paradójico que teniendo una carrera de Sociología y espacios específicos de estudio de la “teoría social contemporánea”, no resuenen las majestuosas obras de este autor relegado en el campo.

en esta ocasión- una mayor lectura y reflexión de las explicaciones de exiguo conocimiento y exposición de Elías.

En consonancia con Elías, este intelectual sostiene una crítica al dualismo “objetivistas y subjetivistas” de los modos de construir el conocimiento. Sostiene que las ciencias sociales –y la sociología- tienen por labor, abandonar el “punto de vista convencional” que ordena el mundo desde el objetivismo. Por ello, se debe emprender la construcción de una teoría de la práctica que escape de este objetivismo, que coloca a las estructuras por fuera del individuo, así como también del subjetivismo que no puede contemplar las estructuras que lo conforman.

De esta manera el autor expone un concepto superador a esta realidad dicotómica en tanto da cuenta de la presencia de la exterioridad en los actores, y de cómo esta conforma los esquemas en base a los cuales se percibe, piensa y hace -en- el mundo.

En este sentido, dos conceptos permiten a Bourdieu sustituir esta visión predominante y separatista de individuo-sociedad, objetivismo-subjetivismo, por la de una relación entre dos modos de existencia -y percepción- de lo social, “*el habitus*” y *el “campo”*, *la historia hecha cuerpo y la historia hecha cosa* (Bourdieu, 2008b: 41). El habitus es el resultado de la interiorización de la exterioridad y el campo lo es de la exteriorización de la interioridad. El primero aparece como producto de condiciones de existencia que están en la base de condicionamientos performativos de los hombres; se trata, en palabras del autor, de “*sistemas de disposiciones inconscientes que es el producto de la interiorización de las estructuras objetivas que actúan como principios generadores y estructurantes de las prácticas*” (Bourdieu, 1999; 42). Estas expresan la posición social en la cual se han construido. En consecuencia, el habitus produce prácticas y representaciones que están disponibles para la clasificación y que están objetivamente diferenciadas, operando como bisagra entre lo social y lo individual. Prácticas, *habitus* y estructuras interactúan permanentemente.

Asimismo, el *campo* alude a la configuración de posiciones y trayectorias posibles e interrelacionadas, siempre en tensión, movimiento y transformación, en cuyo contexto adquieren sentido las relaciones cotidianas.

Por ello, Bourdieu admite que el *campo* sería la red de relaciones entre las posiciones objetivas que hay en él, las cuales existen apartadas de la conciencia y la voluntad colectiva. Las relaciones entre los agentes del campo -sean agentes o instituciones- no se pueden entender como interacciones o lazos intersubjetivos, pues es la estructura de esta red la que constriñe la posición de los agentes. Desde esta mirada, el mundo social estaría compuesto por diferentes campos, cada uno con su lógica particular, que genera en los actores la creencia sobre las cosas que son importantes en el campo (2002; 25).

El autor sostiene que, para indagar o estudiar un campo, es necesario hacerlo en tres cortes que se hallan internamente conectados. Por un lado, se debe razonar la posición del campo frente al campo del poder⁵, por otro lado, delinear un mapa de la

⁵ la lucha de clases: relación del campo con clases dominantes y dominados.

estructura objetiva de las relaciones entre las posiciones ocupadas por los agentes o las instituciones que compiten por la forma legítima de la autoridad específica del campo Y último, hay que examinar el *habitus* de los agentes, los diferentes sistemas de disposiciones que han adquirido al interiorizar un determinado tipo de condición – ya sea social y económica-, que en su trayectoria dentro del campo encuentra oportunidades de reajuste. *No deja de ser cierto, sin embargo, que en una situación de equilibrio el espacio de las posiciones tiende a comandar el espacio de las tomas de posición* (Bourdieu & Wacquant, 2008: 142).

Por último, es menester resaltar entonces que cuando hablamos de *campo* tenemos que hablar inherentemente de *habitus*, ya que existe una relación recíproca, ya que uno no puede funcionar, ni comprenderse sin el otro.

Consideraciones finales

Al término de este recorrido sintético de estos dos grandes autores, puede decirse que ambos aportes resaltan una controvertida posición frente a las perspectivas convencionales del hacer científico que resinifican la ciencia social y, específicamente, la sociología sin tajantes sesgos divisorios entre las concepciones de “individuo & sociedad” / “objetivismo & subjetivismo”. Buscan unificar, integrar, relacionar el conocimiento teórico y práctico, a partir de un abordaje multidisciplinar, procesual e integrador que supere la dicotomía predominante.

Para estos intelectuales, la primacía de las “relaciones” constituye otro de los puntos de confluencia entre ambos. Es decir, estos coinciden en pensar la relación como entramados, donde lo individual y lo social no son más que dos dimensiones de un mismo proceso social.

Mientras que Bourdieu presenta su sociología en términos sincrónicos y dinámicos, esquivando la aplicación reflexiva de la historia como componente elemental y, por tanto, tiene dificultades para cimentar conceptos con sentido histórico.

En cambio, Elías se posiciona en este aspecto como superior o más hábil que Bourdieu. Sostiene, a lo largo de sus escritos, que la realidad social solo puede concebirse de manera procesual. Allí, el individuo y la sociedad misma están en permanente historicidad. Sostiene que la historia de una sociedad se refleja en la historia interna de cada individuo, por ende, las ciencias sociales -y la sociología- deben ser sensibles al contexto y a la idea de tiempo.

Por último, se considera que las teorías de ambos deben pensarse en términos complementarios en el cual la debilidad de una, resulta fortaleza de la otra, ya que en Bourdieu la dimensión histórica de largo plazo queda en suspenso y básicamente, se centra en la explicación y comprensión de la permanencia de las desigualdades del orden social. En Elías por otro lado, el enfoque central se funda en (la carencia bourdeana), la explicación de la evolución histórica y su implicancia en las transformaciones, es decir, prevalece la noción de tiempo.

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre (1999): “Campo del poder, campo intelectual y habitus de clase”, en *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba (pp. 23-42).
- Bourdieu, Pierre (2002): “Lección sobre la lección”. Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2008a): “Algunas propiedades de los campos”, en *Cuestiones de sociología*. Madrid, Akal (pp. 112-119).
- Bourdieu, Pierre (2008b): “El sentido práctico”, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Pierre y Löic Wacquant (2008), “El propósito de la sociología reflexiva (seminario de Chicago)”, en Pierre Bourdieu y Löic Wacquant, *Una invitación a la sociología reflexiva*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 91-266.
- Corcuff, Philippe (2005), “Lo colectivo en el desafío de lo singular: partiendo del habitus”, en Bernard Lahire (dir.), *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu. Deudas y críticas*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 113-142.
- Elías Norbert (1983): *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, España, Fondo de Cultura Económica.
- Elías, Norbert (1990): *La sociedad de los individuos*, Barcelona, Península. (Capítulo 1).
- Elías, Norbert (1995): *Mi trayectoria intelectual*, Península, Barcelona.
- Elías, Norbert (2003): “Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros”, *Reis*, N° 104, 219-255.
- Martinez, Ana (2007): *Pierre Bourdieu: razones y lecciones de una práctica sociológica*, Buenos Aires, Manantial (pp.263-284).
- Wacquant, Löic (2005): “Mapear o campo artístico”, *Sociología, Problemas e Prácticas*, 48 (117-123).